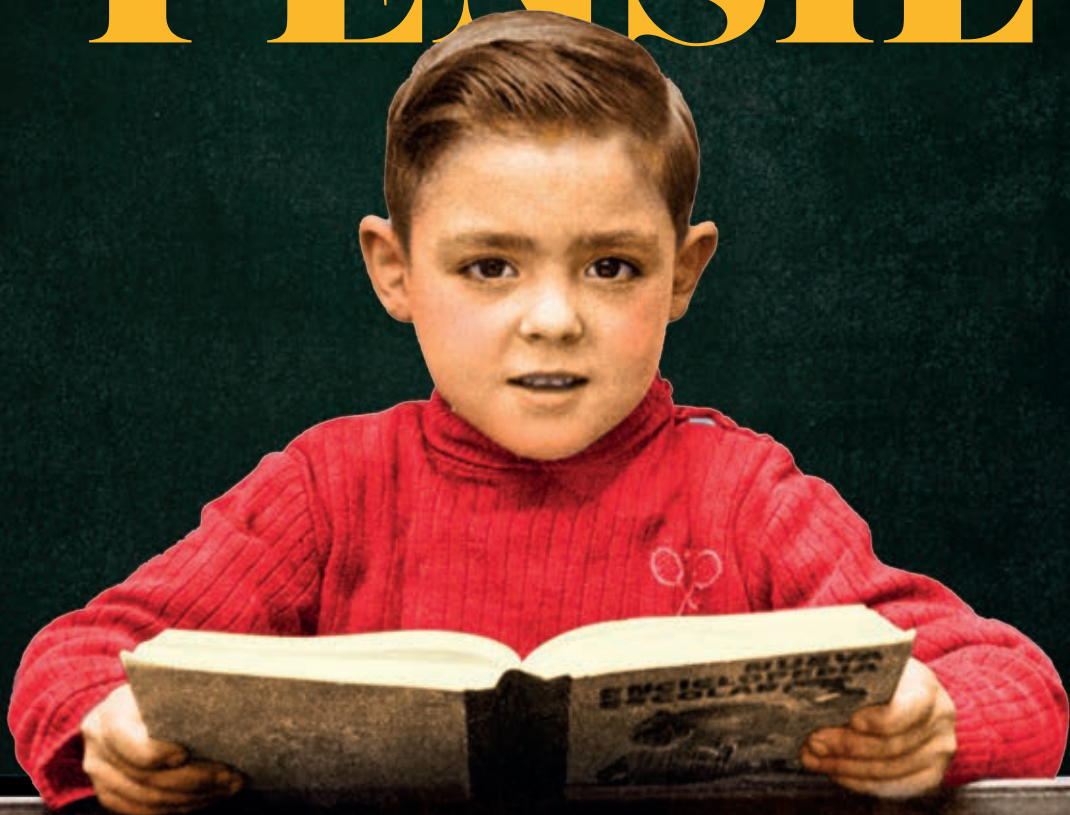


EL FLORIDO PENSIL



Memoria de la escuela
nacionalcatólica

ANDRÉS SOPEÑA MONSALVE

CRÍTICA

Andrés Sopena Monsalve

EL FLORIDO
PENSIL

Memoria de la escuela
nacionalcatólica

CRÍTICA
BARCELONA

Primera edición: noviembre de 1994
Primera edición en esta nueva presentación: junio de 2026

El florido pensil
Andrés Sopena Monsalve

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estará contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayude a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan continuar desempeñando su labor. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar, escanear, distribuir o poner a disposición algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

© Andrés Sopena Monsalve, Granada, 1994

En la imagen de cubierta, un jovencísimo Andrés Sopena Monsalve en el colegio.

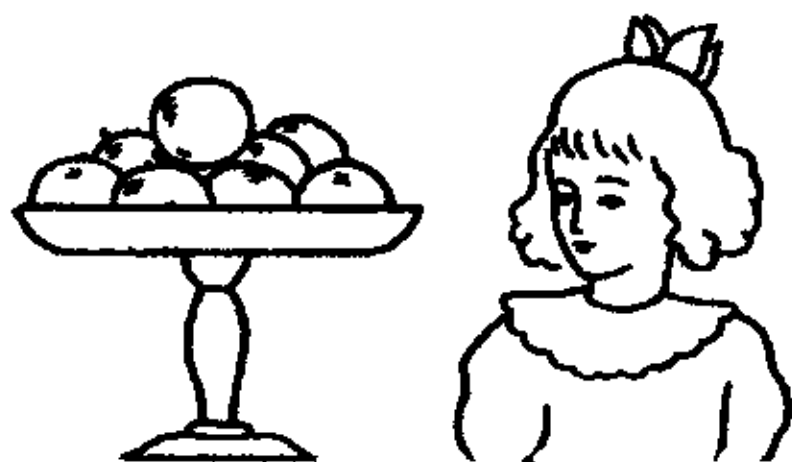
© Andrés Sopena Monsalve, de la fotografía de cubierta
Adaptación de cubierta de Compañía

© Editorial Planeta S. A., 2026
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
Crítica es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

editorial@ed-critica.es
www.ed-critica.es

ISBN: 978-84-9199-907-2
Depósito legal: B. 7.653-2026





Pilarín, la tonta

«Resultado: pues ningún caramelo, y Pilarín es tonta.» Eso, o algo parecido, fue lo que puse en la libreta; y me castigaron. Dos palmetazos y sin ir a comer a mi casa; por culpa de la tal Pilarín, la niña esa.

Que yo pensé que lo mismo me había equivocado. Pero no; repasé con los dedos, y no. A ver: 2 caramelos que dio a su hermanita, más 1 caramelo que dio a su prímico, suman 3 caramelos. Y si tenía 3 caramelos y dio 3 caramelos, pues no le quedó ningún caramelo a Pilarín; y era más tonta que Abundio, que vendió el coche para comprar gasolina. Porque si hubiera dado uno a cada uno, le habría quedado otro a ella; y eso, pues estaba bien, y era lo que había que hacer cuando tú tenías tres caramelos, tu hermanita y tu prímico, ninguno, y ellos se enteraban y se lo decían a tu madre, los puñeteros. Pero el problema no decía nada de eso, que a lo mejor es que faltaban datos...

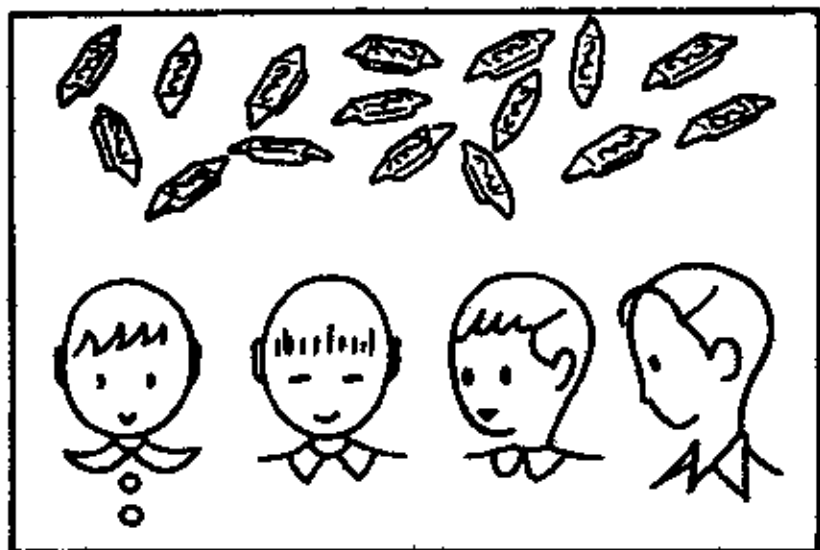
El Ruiz me dijo que lo mismo Pilarín era diabética, como su tía, la de Ruiz, y que no podía tomar dulce porque se moriría. Pero se veía que eso no podía ser, porque entonces en el problema pondría: «Un asesino da tres caramelos a una niña diabética que se llama Pilarín...».

Lo más seguro es que se tratara de una niña abnegada, de esas de las lecturas, que la madre está muy enferma y eso. A lo mejor hasta tenía un parálisis en una pierna, la Pilarín.

Adolfo y Emilio también me cayeron gordos enseguida. Fue por lo del 73:

Ejercicio 73. Tomar muchas piedrecitas y con ellas formar montones de 1, 2, 3 o más decenas.¹

Y a mí, aquello, pues me parecía una tontería muy grande. No me iba a tirar toda la tarde cogiendo piedras, en vez de jugar. Y luego, los amigos:



Niños normales, que fogan a cuatro caramelos y que no regalan ni uno y no complican los problemas, como la tonta de Pilarín.

- ¿Qué haces?
- Aquí, con las piedras.
- ¿Por qué?
- Son decenas.

No veas el cachondeo. Y a pique de que me pusieran *el decenas* o *el piedras* para el resto de mis días.

Y a mi casa tampoco podía ir. Los bolsillos y la cartera llenos de piedras, menuda se iba a poner mi madre:

- ¡Dios mío cómo me viene! ¿Pero qué traes ahí?
- Piedras.

—¿Piedras? ¡Este niño no está bien de la cabeza! ¿Tú quieres acabar conmigo? ¿Es que no se te va a ocurrir nunca nada bueno?

- Son deberes. Tengo que contarlas.

—¡Tonta! ¡Encima me tomas por tonta! Anda, tira para la calle y suelta toda esa porquería... ¡Qué purgatorio de chiquillo!

- Y, por una vez, mi madre habría tenido razón.

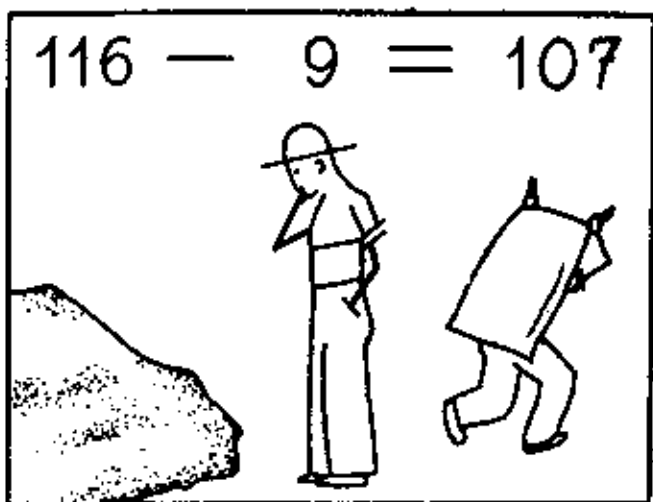
Pero Adolfo y Emilio, a lo que parece, no tenían amigos; o eran huérfanos:

82. Adolfo tenía muchas piedrecitas y las fue disponiendo en grupos de diez. Habiendo resultado 4 grupos. ¿Cuántas tenía?

84. Emilio dispuso sus piedrecitas en grupos de 10. Resultaron 3 grupos y sobraron 7 piedrecitas. ¿Cuántas tenía?

Yo puse que 40 uno y 37 el otro; ya ves tú la tontería, que no tardé ni media hora en resolverlo. Astutamente, me callé que me parecían unos pánfilos y no me castigaron. Pero la cosa, lo veía venir, se podía poner mucho peor cuando llegáramos a las centenas y los millares; no veas: «Recoge muchas piedrecitas y agrúpalas en montañas de mil...».

El maestro decía que el saber no ocupa lugar, y que todo lo que estudiáramos ahora nos sería de utilidad el día de mañana, cuando fuésemos hombres de provecho. Pero yo comenté en casa que de mayor nunca sería contador de piedras, y a todos les pareció muy bien.



Contador de piedras abrumado, sin saber por dónde empezar.

Con los problemas de geografía ya me iba peor, no acababa de pillarlos, yo. Porque dabas la lección once, por ejemplo, que era sobre las regiones de Castilla y Extremadura, ¿no?, y ponía:

Un señor de Santander vendió 890 litros de leche a 3 pesetas y con el importe compró en Cáceres 1.000 kg de corcho a 2 pesetas el kg. ¿Cuántas pesetas le sobraron?

Muchos pusieron que 670 pesetas, fíjate. Pero ¿y Santander? ¿Qué pintaba Santander en el asunto? y el corcho, de Cáceres. Sería por algo; vamos digo yo. Si le iba a sobrar lo mismo que a uno de Córdoba que comprara pimientos en Algeciras...

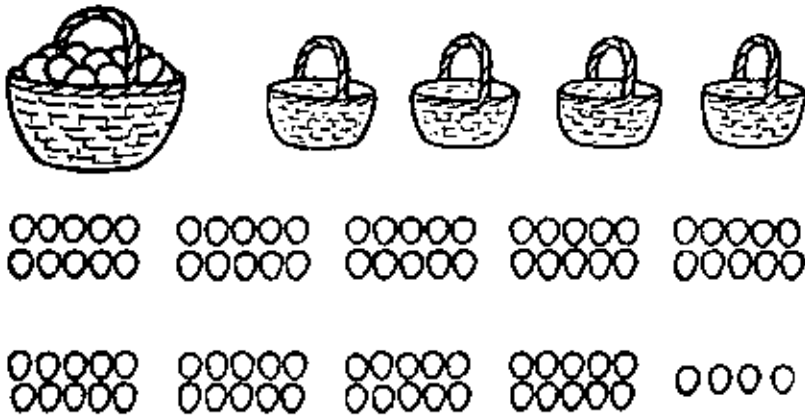
Es que muchos problemas estaban mal planteados. Como pasaba con el 1195, por ejemplo. Porque ningún niño iba a dar a otro dos reales por nada; sólo para comprobar que ahora el otro tenía el duplo del dinero que juntaban entre los dos cuando antes tenía nada más que un tercio. ¿Y qué? ¿Con eso, qué? Si yo le digo al Ruiz una tontería así, la cunde enseguida. Pues eso no podía pasar. Lo de Periquillo, el del 9 de la suma, sí, pero eso no.

9. Periquillo tiene 40 céntimos en la mano derecha y 25 en la mano izquierda, y su mamá le pone 30 céntimos en el bolsillo. ¿Qué dinero tiene Periquillo?

Hombre, no es que me parezca bien que Periquillo no se fie ni de su madre, y que apriete los puñillos con el dinero que va amarrando; pero si su madre se empeña en darle una pesetilla en dosis...

Ese lo hice bien. Periquillo tenía 95 céntimos, y no me castigaron.

Y otro día que no me castigaron fue cuando todos los niños de la clase estaban equivocados menos yo, y a todos les daba de respuesta «18.292 pares», y a mí: «imposible, por los huevos de abajo». Y el maestro me preguntó que de qué huevos hablaba, y en vez de darme un palmetazo, cogió el libro y leyó el problema, y le dio risa:



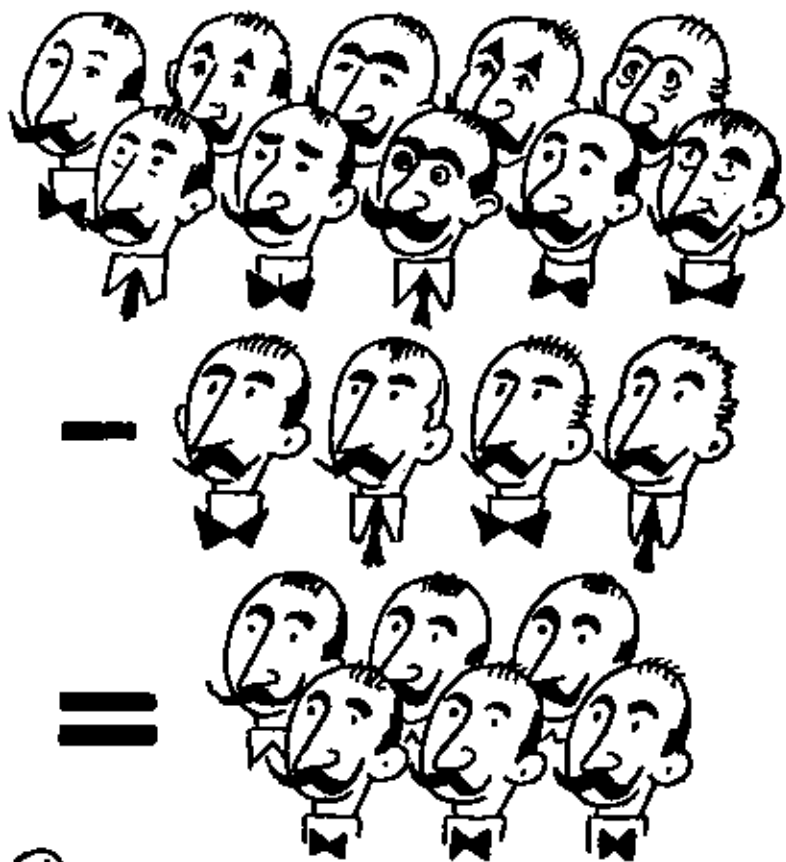
El asunto de los huevos de Pilarín, la tonta.

74. En un cesto hay 36.584 huevos. ¿Cuántos pares de huevos contiene?

Y luego me pidió que explicara mi respuesta, pero que me esperara un momento que iba a llamar a su hermano, que era el maestro de los mayores, y que no quería ni un ruido, y que Torrecillas apuntara a quien hablara. Y cuando volvió, pues yo expliqué que treinta y seis mil quinientos ochenta y cuatro eran una barbaridad de huevos y que no se podrían juntar tantos, y que cómo era el cesto. Además, todos los de abajo, los huevos, estarían aplastados y chorrearía por todas partes y que quién iba a llevar un cesto tan enorme poniéndose perdido, que si la tonta de Pilarín.

La verdad, lo de Pilarín no lo dije. Pero lo pensé.

Con el 436, el de las gallinas, lo pasamos estupendamente. El Ruiz nos dijo que en su barriada había gallinas y que por el día estaban en la calle; y allá que nos fuimos con él, el Pozas, el Sánchez Peinado, el Carlos... no se quién más, y yo. Por el camino, el Pozas nos dio una murga enorme con las gallinas, que era el único que se había leído la lectura *Gallinas y gallineros*, y por lo visto



Diez se ño res me nos cua tro
 se ño res i gual a seis se ño res
 10 se ño res $-$ 4 se ño res $=$ 6 se ño res
 $10 - 4 = 6$

En la suma y en la resta, los elementos tienen que ser homogéneos. Si restas señores, por ejemplo, todos tienen que tener bigote.

es una vergüenza patria que tengamos tan pocas gallinas, que no dan más que 27 millones de huevos; y no se las debe dejar escarbar en estercoleros y cuadras.² El Ruiz se partía de la risa, y el Pozas se mosqueó y nos quedamos sin saber los procedimientos de incubación.

Cuando llegamos, era increíble aquello, oye: las casas, pequeñas; y algunas tenían cuadra; y huertecitos otras. Y vimos un caballo atado, que el Ruiz nos dijo que no era un caballo, que era una mula, que parecíamos tontos. Olía raro; el Sánchez Peinado decía que qué peste, y Ruiz aclaró que era del estiércol, la caca de mulos, vacas, caballos. Sánchez Peinado decía que deberían tirarla más lejos y el Ruiz le miró como si fuera un marciano y dijo que allí estaban las gallinas. Es que Sánchez Peinado no sabía que había tiendas de estiércol, porque cuando hicimos el 817, él estaba enfermo:

817. Un colono compró por 126 ptas. un montón de estiércol de 5 m³ 250 dm³. ¿A cuánto le salió el m³?

Había seis o siete gallinas picoteando en la tierra, tan tranquilas. Y nos acercamos. De pronto se descorrió la cortina de una puerta y el agua de un barreño por poco si nos cae encima. Una mujer se nos quedó mirando:

—¿Qué queréis, niños?

—Estamos viendo las gallinas —dijo el Ruiz.

—¿Son libres? —preguntó Pozas.

—¿Quéé?

—Que si las gallinas son libres —aclaré yo.

—Son más, eso es lo que son. Y ya mismo os estáis largando.

¡Antonio! ¡Antonio!

Para cuando saliera el tal Antonio nosotros no habíamos parado de correr, que al Pozas se le cayó la cartera y no le esperamos.

—Es que una gallina libre tiene que ser una gallina salvaje.

—¿Y dónde están las gallinas esas? —preguntó Pozas.

—En la selva, casi seguro —repuso Carlos.

Yo estaba callado, y el Ruiz movía la cabeza y repetía como para sí: «... ¡gallinas salvajes! ¡gallinas salvajes!...».



Los escarabajos salvajes son más fáciles de encontrar que las gallinas libres.

En fin, sin la más mínima evidencia, afrontamos el enojoso asunto:

436. Se admite que una gallina libre llega a comerse 375 insectos diarios. Según esto, ¿cuántos días emplearían 20 gallinas para destruir 60.000 insectos?

Pusimos «8 días» para tener la fiesta en paz con el maestro. Pero con el de las curruacas ya sí que no tragamos:

445. Créese que una curruca se come unos 250 insectos diarios. Yo di la libertad a 32 curruacas. ¿En cuánto tiempo se comerán 1 millón de insectos?

—¡Un millón de insectos! Seguro que no hay un millón de insectos en todo el mundo.

—Ni nadie tiene tantas curruacas.

Eso, sin contar que estas son las horas en que seguimos sin saber qué pueda ser una curruca.

Con la mayoría de los problemas pasaba lo mismo, que no podía comprobarlos. No te ibas a echar a la carretera para ver si un individuo podía pasarse la vida recorriendo 28 km diarios. Y sin más fuste que el de encontrarse con otro peatón que había salido de un punto situado a ¡648 km! Pues vaya una cita. Y encima el segundo, más cuco, iba más despacio, a $23 \frac{1}{3}$ km por día.

Con lo cual, que cuando tocó el 18, pues tuve unas palabras con el maestro, que yo le dije que faltaban datos, y él me dijo que los datos me los iba a dar él a mí, y yo le dije que tendrían que dormir y comer, y evacuar, y él me dijo que por qué yo no podía hacer los problemas como todo el mundo; y se le veía molesto.

Pero yo tenía razón:

18. Dos caminantes se dirigen uno hacia el otro. La distancia entre los puntos de partida es de 300 km. Uno anda 8 km por hora y otro 7. ¿Cuántas horas tardarán en encontrarse y a qué distancia de los puntos de partida?

Y todas las excursiones eran del mismo calibre:

50. De un camino de 350 km hemos andado 60 km. Representa en forma fraccionaria el camino recorrido y el que falta por recorrer.

Ahora, para tute de andar, pero tela de caminata, la que se pegó el pobre hombre que se empeñó en demostrar que la Tierra es una enorme bola, redonda como una naranja:

Se ha demostrado esto porque caminando siempre en una misma dirección se ha vuelto al sitio de origen por la parte opuesta.³

Hasta que un día me enteré del porqué del frenesi andante. Fue cuando tuvimos que hacer el 349:

349. Un andarín gana 614,50 pesetas por cada kilómetro que recorre. Según esto, ¿cuánto vendrá a ganar por cada Hm, Mm y m recorridos?

Que yo eché mis cuentas y con cruzar la calle ya tenía para chicle y pipas; y con subir y bajar El Paseo ya ganaba más que mi padre en un mes. Por eso, cuando aquella noche, en la cena, dije que de mayor quería ser andarín, a todos les pareció muy bien.

Claro que tampoco eran malas profesiones las de lechero o tabernero, ¿eh? Porque el agua de la fuente era gratis y manaba y manaba...

22. Un revendedor de leche compró 6 Dl a 2,75 pesetas el litro. Le echó 12 litros de agua y la vendió a 0,25 pesetas más barata. ¿Cuánto ganó?

60. A 200 litros de vino de 2,4 pesetas le he echado 25 litros de agua. ¿A cómo sale el litro de mezcla? Y si lo vendo a 0,35 pesetas más caro, ¿cuánto gano en la operación?

10. (...) les eché 74 litros de agua...

5. (...) les echó 45 decalitros de agua...

61. (...) se echaron 43 de agua...

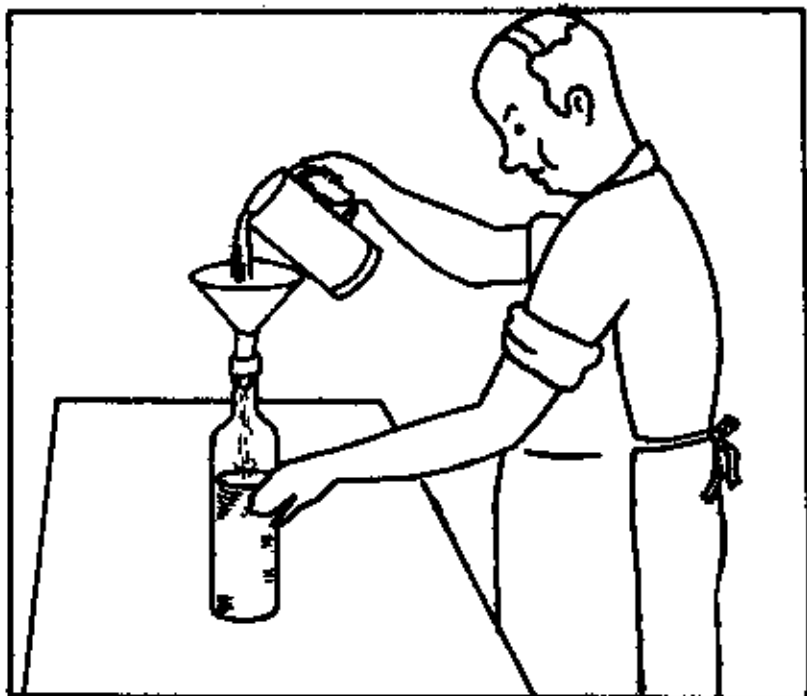
De las dos, sin embargo, como preferible, la de tabernero; eso sin duda. Porque el lechero corría sus riesgos:

1080. Hallando floja la leche que me trajeron, pesé 1 litro y resultaron 1.028 g, debiendo pesar 1.035. ¿Qué tanto por ciento de agua contenía?

Y si no va a haber confianza, pues no es plan. Si además te la pegaban hasta las vacas, ya me contarás:

1133. Recibe una lechera diariamente 60 litros de leche. Queriendo un día averiguar si era pura, la pesó y halló 61,620 kg. Dígame si la leche era pura o qué cantidad de agua se le había añadido...

Pues se le había añadido su docenita de litros de agua bien despachada. Y si la recibes así, ya me dirás cuánta más se le puede añadir sin que se vuelva transparente. Y luego, que si se corta, que si no es del día, que si la tuberculosis... El vino es mucho más agradecido, dónde va a parar:



Medio litro de agua, su poquito de ácido tartárico, y como nuevo.

828. El vino torcido se corrige con la adición de ácido tartárico a razón de 100 gramos por hl. Esto me aconteció con 7 pipas de 250 litros cada una. ¿Cuántos gramos de dicho ácido necesité para corregirlo?

Y está el consumo, que no hay color. De leche, un vasito a lo más. Pero de vino...

247. Una casa que gasta 4 litros diarios de vino puede optar entre comprar el vino por litros a 2,50 ptas. uno o por barriles de 240 litros a 540 ptas. uno...

851. Un particular tenía para el consumo de su casa 145 litros de vino de a 2,80 ptas., y 280 litros de a 2,20 ptas.

Recuerdo que cuando comenté en casa que a lo mejor me hacía tabernero, a todos les pareció bien; sin entusiasmo, pero bien.

Lo que, seguro, seguro, *no* quería ser de mayor era funcionario:

80. El sueldo de un funcionario es de 928 pesetas al mes, pero tiene los siguientes descuentos: 1 % de habilitación; 8 % de utilidades; 5 % de derechos para la jubilación; 2 % para la Mutualidad del Cuerpo y 3 % para un seguro médico particular. ¿Cuánto cobra realmente al mes dicho funcionario?

Pues yo hice mis cuentas y me salía que los 6 primeros días de cada mes se los pasaba trabajando para el Cuerpo, para la habilitación esa y para las utilidades, que no le veía yo la utilidad. Y que llevábamos hechos ya muchos problemas y no estaba muy claro de qué vivía el hombre, el funcionario, digo, que un traje ponía que costaba 740 pesetas y un abrigo 825, más de lo que le quedaba; y una radio 3.605 pesetas, toda la vida pagando. Aunque podía tener criada, eso sí; que el 30 decía que una criada gana, mensualmente, 150 pesetas; más barato que unos zapatos.

Lo que pasa es que no habíamos llegado al 203; que decidí que, todavía menos aún que funcionario, querría ser jornalero; aunque lo mismo es que el libro estaba equivocado:

203. Un jornalero ganó 48 pesetas en cada una de las cuatro semanas de febrero. Habiendo gastado durante el mes 168 pesetas. ¿Cuántas le quedaron de lo gastado?

Yo pensé que era una errata, porque me salía que ganaba 7 pesetas diarias, que ese cálculo no había que hacerlo pero yo lo hice. Y 7 pesetas era lo que costaba 1 kilo de alubias o de arroz. Y encima le sobraba dinero al tío, que lo mismo no sabía en qué invertirlo.

En comparación, la familia del problema 29 escupía por un colmillo. Eso, si no eran muchos, que no lo ponía:

29. En una casa, los ingresos diarios son de 38 pesetas. ¿Cuánto podrán gastar cada día si a fin de mes quieren comprar con los ahorros un trajecito de 250 pesetas para uno de los hijos?



Por 25 pesetas te puedes poner hecho un cromo: tu corbata, tus alpargatas...

El maestro nos dijo que el ahorro era una virtud y que hiciéramos para mañana el 39 y el 60. Y también nos puso una redacción, que teníamos que comentar y comparar tan diferentes comportamientos:

39. Un hombre bebe cada día un aperitivo que le cuesta 3,75 pesetas. Los domingos toma dos. ¿Cuánto gastará así, inútilmente, al año? Y si economizara esta suma durante 30 años, el capital así reunido ¿cuánto le produciría prestado al 5 por 100?

60. En una caja de ahorros y para su hijito, un trabajador ha resuelto depositar la mitad de las 2 pesetas que en fumar gasta semanalmente. ¿Qué cantidad habrá ahorrado al cabo de 20 años?

Los problemas los hice bien, pero en la redacción me debí de equivocar porque el maestro se enfadó conmigo y me dijo que no podía hacer carrera de mí, y que de dónde sacaba esas ideas tan

peregrinas. Pero no me dijo lo que estaba mal, si eran las faltas o qué.

El caso es que tuvimos que aguantar otra vez al pelma del Palacios, un niño con las rodillas limpias y los calcetines subidos, tú verás, que leyó su redacción en voz alta, y decía que el trabajador de la peseta era *probo*.

Pero ¿cómo iba a ser una virtud el ahorrar 1 peseta a la semana? Era una ridiculez que no servía para nada. Cuando el niño tuviera veintitantos años, toma 1.040 pesetas y te compras un piso. Y luego la chufia de la pesetilla en la caja de ahorros, que le dirían al pobre hombre que se pasara por quinquenios, para que abultara.

Y con el aperitivo pasaba lo mismo. «... Vicio inútil que consume y degrada», decía el Palacios, el pulcro ese. ¿Y mi taberna?, ¿de qué iba a vivir yo? Además, peor para el Palacios, que en los aperitivos te ponían aceitunas. ¿Que se enterara el padre, que vivía de los olivos, de que su hijo estaba en contra de los aperitivos!

A mí me parecía que en casa estábamos siempre a la cuarta pregunta, pero en los problemas todo el mundo ahorra. ¿Cómo puede ser esto?, me preguntaba.

15. (...) ¿Cuánto ahorra cada día?
24. (...) ¿Cuántos duros le sobran anualmente?
62. (...) ¿Qué suma habrá ahorrado al cabo de 3 años?
63. (...) ¿Cuánto importa su ahorro anual?

Hasta que descubrí cómo se hacía, que era de lo más fácil y me extrañó que mi padre no hubiera caído, fijate, que podíamos tener de todo, incluso nevera con grifillo para el agua del hielo, tan ricamente.

159. Debo 205 pesetas al panadero, 112 al carnicero, 150 al sastre y 320 al casero. ¿Cuánto debo en total?

Pero mi padre me preguntó si ponía también lo que el panadero, el carnicero, el sastre y el casero pensaban hacer con el *jeta* ese. Que pensé yo entonces que más lógico que «¿Cuánto debo?» hu-

biera sido que el individuo preguntara «¿Dónde me escondo?». Como el del 21, que ya era el colmo:

21. Cierta individuo debe 450 ptas. al sastre, 70 al zapatero, 1.280 al tendero y 9 al cartero ...

¡Al cartero! ¡le debe hasta al cartero! Lo mismo es que el tío cobraba los giros por adelantado, que si no se explica...

Alguna vez, alguien se veía en apurillos, eso sí:

3. Habito un piso hace 9 meses y debo pagar la renta ...

Pues mira, hijo, sí. La verdad es que ya va siendo hora de que tengas un detalle, no vaya a ser que termines bajo un puente, como Carpanta.

Pero nada, oye, el personal tranquilo, sin problemas ni preocupaciones; que cuando la cosa viene achuchada, pues se quita de aquí, se pone allí...

110. Mi amigo Lorenzo me prestó 125 ptas., con lo cual pude pagar una deuda de 280 ptas. y me sobraron 45 ptas. ¿Cuánto tenía primero?

Primero, lo que se dice primero, tenía el tío una cara que se la pisaba. Que con 80 pesetas que hubiera pedido tenía bastante, y le sacó 9 duros más al amigo. A saber qué le contó; y a saber lo que pasará cuando el *primo* del Lorenzo le pille tomando aperitivos —tiene para doce— a su costa... Claro, que con pedir en otro lado:

11. Para pagar una deuda de 850 pesetas, pido 475 pesetas. Pagada la deuda me sobran 126 pesetas ...

Pues a vivir como un rey, hombre. En plan rumboso y que no decaiga...

19. Cierta sujeto dio las propinas siguientes: al cartero, 50 céntimos de peseta; al aguador, 60 céntimos; al peluquero, 25 céntimos; al sereno, 30 céntimos; 75 céntimos al mozo de café y 80 céntimos a la portera ...

Tres pesetas con 40 céntimos se gasta éste nada más que en propinas. La mitad del sueldo de un jornalero. Y eso que al pordiosero, por lo visto, no le dio nada.

38. Un pordiosero recogió cierto día 0,95 pesetas en metálico, y al siguiente, 0,75 ...

Huelga decir, condicionadas a que no se lo gastara en vino. Pordiosero, pero sobrio. Que Dios no abandona a sus criaturas, mira los lirios del valle, qué tendrá que ver, y a los pobres se los rifaban, y a la menor les caía medio pollo o una pasta gansa, nada más pasar por la puerta de una droguería...

30. Para solemnizar la apertura de un establecimiento de drogas al por mayor y menor, el dueño acordó distribuir 1,25 kilogramos de arroz y 0,50 kilogramos de carne a cada pobre. Habiendo socorrido a 100 pobres, ¿cuánto gasto de cada cosa?

11. Un caritativo señor vendió 16 pollos a 38 pesetas cada uno, y el importe lo repartió entre 9 pobres ...

5. Dando 5 ptas. a cada pobre puedo socorrer a 150 ...

Eso debía de ser lo que llamaban «el plan de los pobres», que cuando hicimos el 36, el de los muchachos que cobraban 4 pesetas por trabajar en la fábrica, le dije al maestro que mejor se metían a pobres, y el jornalero de las 7 pesetas y la familia del trajecito, también. Y el maestro me premió y me dijo que yo no tenía que hacer el 39, ni tampoco el 1105, que no era cuestión de darme ideas; que ni los mirara. Pero yo los miré, por curiosidad, que no los hice...

39. Se han mezclado 300 kilogramos de nitro con 50 kilogramos de carbón y 50 de azufre, para hacer pólvora de cañón. ¿Cuántos kilogramos de pólvora se han obtenido?

1105. Se preparó pólvora con 67 % de salitre, y partes iguales de azufre y carbón. ¿Qué tanto por ciento hay de éstos?



Un ¡oolé! sale a cien duros.

Y tenía razón el maestro, que por eso era, que es que estaban equivocados, que había que poner clorato potásico también, que los del barrio se lo poníamos y, dónde iba a parar, la explosión tan tremenda y lo alto que subía el bote.

Descubrí mi auténtica vocación cuando tocó el 23:

23. Un torero ha cobrado 20.600 duros por torear durante hora y media. Si de ellos ha tenido que pagar 18.000 pesetas a la cuadrilla, ¿cuántas pesetas ha ganado por segundo?

Cobras en duros, pagas en pesetas. ¡Eso es lo mío! Cuando, una noche, en la cena, dije en casa que de mayor iba a ser torero, mis padres comentaron que por fin yo decía cosas normales.